



SoFor
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Seminario Problemas Colombianos Contemporáneos
REFLEXIONES EN TORNO A LO ILEGAL Y LO ILÍCITO EN NUESTRA CULTURA
Ciclo de Conferencias 2011

¿Cuándo perdimos el horizonte, si lo teníamos bien señalado?

Octubre 22 de 2011



Horizontes. –Francisco Antonio Cano (1913)

Antioquia fue ante todo un pueblo, un modo de vivir, un medio geográfico, una economía donde las gentes compartieron sus experiencias por medio de un lenguaje exagerado que era como un cuasimientir, manifestando con ello un sentimiento, un sentido que era casi la cosa expresada en medio de una complicidad y denotando una confianza ilimitada en su destino. Este modo de vivir se fundamentó en la manera como este pueblo exteriorizó su sentido del humor y su entusiasmo colectivo, como un elemento afectivo que siempre rodeó la obra individual de muchos de sus miembros en la gesta de abrir caminos, fuera como fuera.

En esta reflexión sobre nuestras "raíces" y precedentes, podemos tomar como pretexto la obra "Horizontes" del Maestro Cano. A través de ella se pueden desentrañar algunos elementos que describen nuestra forma de ser:

"Para dar cuenta de la referencia a la naturaleza como un escenario posible de ser transformado, recorrido y habitado, así como un homenaje a un pedazo de vida campesina, "Horizontes" es una representación de nuestra propia cosmogonía, una obra policultural en donde se hace visible la luz propia de la geografía de Antioquia... Un concepto que diera cuenta de una tierra de supersticiones, creencias, valores, religión y exageraciones... Que supo del sonido de un tropel de muleros, del olor de la mañana en las calles del pueblo... Lo que se logra es reivindicar una mentalidad. "Horizontes" es una obra atemporal que mantendrá vigente la historia del pueblo antioqueño, sus luchas, sus fracasos, y su particular naturaleza bravía... Una imagen que produce y posee un significado. En "Horizontes" el protagonista es la identidad de un pueblo y esto le otorga un sentido icónico." (Piedrahita, 2010)

También podemos acudir a la literatura, pues no pocas veces la ficción da cuenta de la realidad y

para ello tomamos del "Quijote a lo Paisa", (Argos y Franco, 1996) el siguiente fragmento:

"... Dichosa edad y siglos dichosos aquellos, no porque el oro se consiguiera fácilmente, sino porque la vida era muy tranquila y lo que había lo partían entre todos como hermanitos. Y tampoco había que trabajar porque la comida rumbaba... Don Quijote habló de las quebradas y los ríos limpios y de los árboles bien cuidaos y de las siembras que nacían sin necesidad de arar la tierra. (...) Dijo que no había manzanillaje, ni los jueces se dejaban sobornar, ni los empleados públicos eran chanchulleros, ni se oía hablar del serrucho, ni de la plata caliente."

Por otro lado, debemos re-pensarnos, ya que hemos pasado por las verdes y las maduras y como dice un viejo adagio: "Las dificultades son las que desarrollan la inteligencia"; nosotros aquí lo teníamos todo: comida en abundancia y naturaleza pródiga. Parte del modo de vivir de este pueblo, fue la familiarización con el riesgo, exagerando su comportamiento para engrandecer su tarea. No necesitábamos pensar, sólo dedicarnos a recoger los frutos y el oro que nos daba la tierra. Nos volvimos perezosos y dicen los cronistas, que hasta pagábamos para que otros fueran a las guerras, ya que ni eso nos interesaba. Éramos hasta Calvinistas: "trabajo y rectitud", esos eran nuestros principios en un comienzo y es verificable por todo lo que se ha escrito desde la fundación de esta Villa. Antioquia era el departamento con más clase media en el país. La brecha entre ricos y pobres no era muy notoria. No había tal abismo. Algunos sectores sociales fueron muy cuidadosos con el dinero, no se gastaba, se acumulaba y éramos poco ostentosos, v.g. la vida de Pepe Sierra, Coroliano Amador y muchos extranjeros que vinieron por esos tiempos a explotar las minas que brotaban de la tierra como manantiales. Hasta los más ricos vivían descalzos (recuerden las fotos de Melitón Rodríguez).

Se preguntarán ¿a dónde va tanto recorderis? Va a tratar de respondernos: ¿Dónde y cuándo perdimos el rumbo? ¿Cómo pasamos de ser los trabajadores incansables, creadores de pueblos y ciudades centrados en el trabajo, el comercio y la moral, de ser los "berracos", a los "avivatos"? ¿Cuándo nos pasamos a la otra orilla? ¿Cuáles fueron las razones? Será que en esta dicotomía en que siempre nos movemos, entre el obrar bien u obrar mal, este último, siempre presente pero agazapado, logró imponerse y emerger... ¿gracias a qué?

Bibliografía consultada

- Piedrahita, Lucrecia. Blog Letras anónimas <http://www.ecbloguer.com/letrasanonimas/?p=5740>. Publicado el 9 de febrero de 2010 y consultado el 25 de mayo de 2011.
- Argos y Franco Vélez, Jorge: El quijote a lo paisa. Editorial Universidad de Antioquia 1996. Páginas 33 – 34.

Bibliografía recomendada

- Ángel, José Guillermo. La otra historia. Programa radial en la emisora cultural de la UPB, sobre la colonización antioqueña.
- Carrasquilla, Tomas. A la diestra de Dios padre. En: Cuentos. Editorial Bedout, Medellín, 1964.
- Castro, Alfonso. De mis libres montañas. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, Colección Narrativa Antioqueña, Medellín, 1996.
- Del Corral, Jesús. ¡Que pase el aserrador! (1914) Consultado en: <http://www.ciudadviva.gov.co/diciembre05/magazine/1/>
- Duque, Lisandro. Cosas viejas de la villa de la candelaria. Medellín: Colección Biblioteca Básica de Medellin, 2004
- Jaramillo, Agustín. El testamento del paisa. Susaeta Ediciones, 3a edición, Medellín, 1962.
- Parsons, James J. La colonización antioqueña en el Occidente de Colombia. Versión castellana de Emilio Robledo. Medellín. Imprenta Departamental de Antioquia, 1950
- Restrepo, Libia de J. Historia de Antioquia. Audio libro de la Universidad Pontificia Bolivariana, 2010.